

POR
ALEJANDRA
BERESOVSKY

ILUSTRACIÓN
TONY GANEM

LA OCUPACIÓN EN LA NUEVA ERA

El paradigma laboral tradicional está desapareciendo para mutar hacia formas mucho más **flexibles** de relacionamiento entre **trabajadores y empresas**. Los especialistas hablan de un cambio en la antigua dualidad patrón-empleado por fórmulas más transaccionales, en las que los últimos se convierten en prestadores de servicios o ejercen el autoempleo.

a literatura, el cine y la publicidad han registrado, como ningún relevamiento estadístico, el paradigma laboral que reina en cada momento de la historia. Es posible comenzar un compendio arbitrario citando como ejemplo a *Tiempos modernos*, el clásico filme de Charles Chaplin, en el que el genial artista denunciaba el trato inhumano de la producción en serie de las grandes fábricas. Ya en la década del 70, *La tregua*, la película de Sergio Renán basada en una novela de Mario Benedetti ambientada en el Uruguay de fines de los 50, contaba la historia de un hombre que vivía una existencia monótona basada en su trabajo de oficina y destinada a

EN LA ARGENTINA,
LA ACTIVIDAD
EMPREDEDORA LLEGA
AL 14,2%. EN ÉPOCAS DE
CRISIS ES CUANDO MÁS
SE INCREMENTA ESTA
TENDENCIA

terminar en la jubilación. *Tute cabrero*, del dramaturgo argentino Roberto Cossa, ilustraba los devastadores efectos del preannuncio de un despido en la convivencia de un grupo de pro-

fesionales muy calificados que se aferraban a sus puestos de trabajo hasta el extremo de la mezquindad. Hoy, un aviso televisivo que promociona un alimento energético presenta a una mujer trabajando en lo que parece ser su propio emprendimiento de diseño, desde la cocina de su casa y a través de su notebook.

Los especialistas aseguran que el paradigma laboral del empleo para toda la vida, aquel al que se accede casi sin formación para ser moldeado por la empresa contratante, se está despidiendo. En su lugar, se impone el modelo de firmas que contratan a trabajadores con oficios cada vez más específicos que se están convirtiendo progresivamente en prestadores ▶

Las nuevas tecnologías habilitaron el trabajo remoto y así favorecieron el autoempleo.



TIEMPOS MODERNOS

Fabio Arredondo, director del Centro de Estudios y Servicios de la Bolsa de Comercio de Santa Fe, cree que es la globalización y una consecuente carrera vertiginosa por la modernización productiva lo que busca aumentar la competitividad. Afirma que eso ha incidido "positiva y negativamente en el desarrollo de las economías, lo que ha obligado a los países a transformar sus estructuras productivas y a iniciar procesos de formación de capital humano". Arredondo también manifiesta que esto impactó en los sistemas democráticos, en algunos casos fortaleciendo y, en otros, debilitando sus estructuras. "El efecto turbulencia e inestabilidad ha impactado significativamente en el mercado del trabajo. De allí que distintas organizaciones han implementado programas para promover políticas que generen más y mejores empleos que den cobertura a la población frente a posibles riesgos vinculados con las recurrentes crisis económicas", continuó. "En las próximas décadas seguirán los cambios, y surgirán nuevas y llamativas oportunidades laborales. Esto hará que la organización del trabajo sea muy diferente", finalizó el especialista.

de servicios, tendencia que se complementa con el autoempleo.

"En realidad, hay bastante acuerdo en señalar que el modelo del trabajador asalariado –propio del paradigma industrial tal como lo conocimos desde la Segunda Guerra Mundial– se encuentra en crisis o en transformación irreversible", ratifica Guillermo Neiman, investigador del Centro de Estudios e Investigaciones Laborales (CEIL-Conicet). El especialista matiza, sin embargo, con que hay distintas versiones

más bien como propios de las economías más desarrolladas". De todas formas, considera que hay que discutir una nueva organización del trabajo, entre cuyas estrategias está la de la tercerización, con una fuerte penetración, facilitada por la expansión de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC).

Neiman no ve este cambio con indiferencia y opina que en este contexto el desafío es diseñar políticas económicas que garanticen el acceso y la equidad en el trabajo.

**« EL TRABAJADOR
EXITOSO SERÁ AQUEL
DE ALTA CALIFICACIÓN,
INNOVADOR, QUE
VENDA SUS SERVICIOS
POR SUS PROPIOS
MEDIOS » COLINA**

de esta transformación. Y aclara que esta gama va "desde aquellos que colocan esta tendencia en el marco del 'fin del trabajo', hasta los que la relacionan con la expansión de actividades no industriales, por ejemplo, el notable dinamismo de los servicios, o los que señalan las disparidades internacionales que caracterizarían a esos procesos

El valor de las ideas

Hay quienes ven en este cambio algo positivo y lo asocian a los conceptos de libertad y de creatividad. Es el caso de Jorge Colina, economista del centro de estudio IDESA y profesor de Empleo y Políticas Sociales de la maestría en Economía Aplicada de la Universidad Católica Argentina (UCA). Colina dice que si los empleos para toda la vida han dejado de ser una realidad es porque la dinámica y la diversidad cultural hacen que la demanda de bienes y servicios sea igualmente diversa e impredecible. "Por esto –declara– las compañías deben tener mucha flexibilidad y saber adaptarse permanentemente a los cambios." Añade que, a su vez, comienzan a tener más valor aquellos trabajadores que "utilizan la mente, la innovación y la creatividad." Y enseguida aclara que eso no significa ma- ▶

TRES SON MULTITUD

Como todo cambio, las nuevas formas de organización del trabajo tienen defensores y detractores. Los primeros buscan desdramatizar la nueva estructura de la relación laboral, mientras que los segundos alertan sobre la necesidad de proteger al personal que quedó enmarcado en figuras relativamente recientes en las

cuales entre el patrón y el empleado hay un intermedio, como en la modalidad de la tercerización. Esta figura, muy difundida por la posibilidad de reducir los costos fijos en recursos humanos, no deja, sin embargo, de vincular ante la opinión pública la compañía contratante de la prestadora de servicios con los

empleados de estas últimas. Cuando las firmas que están en el medio no cumplen con las exigencias del Ministerio de Trabajo, se perjudica la imagen de las que las contratan. Sin embargo, cada vez hay más empresas que tercerizan actividades cercanas al corazón de su negocio, como las telefónicas,

que dejaron en manos de los centros de contacto la venta, posventa y atención al cliente. Un capítulo aparte merecen las firmas textiles, que delegaron la tarea de costura y se concentraron en el diseño y venta y que, en algunos casos, sufrieron perjuicios en su reputación por irregularidades de los talleres.

yor vulnerabilidad para ellos, sino que se les abre “un abanico de oportunidades laborales, cambiantes y desafiantes, que no siempre vienen atadas a un empleo clásico, en relación de dependencia”. Una de las escenas que se verá, según lo que manifiesta, es la de la asociación de profesionales del mismo perfil y aspiraciones.

De todos modos, las estadísticas todavía dan cuenta de que el trabajo asalariado sigue siendo el predominante en el país. De acuerdo con la Encuesta Permanente de Hogares, en el primer trimestre del año, el 76,7% de los ocupados era asalariado, pero un dato no menor es que de ese número, el 34,1% no tenía descuentos jubilatorios, es decir, trabajaba en negro, el fenómeno laboral más preocupante. Precisamente, Colina descrece que la autonomía se impondrá en el escenario productivo. “No creo que vayamos a un mundo laboral donde todos sean ‘su propia empresa’; van a persistir colectivos importantes de empleados en relación de dependencia. Pero sí creo que el paradigma del trabajador exitoso va a ser aquel de alta calificación, innovador y creativo, que no se ata a una compañía sino que vende muy bien sus servicios por sus propios medios, y de manera flexible y ajustados a las especificidades de cada demanda”, explicó.

Creadores de oportunidades

La contracara de esto último la protagonizan las empresas que buscan infructuosamente recursos humanos. Según un informe del Instituto de Estudios de la Realidad Argentina y Latinoameri-

cana (IERAL), de la Fundación Mediterránea, en el primer trimestre del año, cuatro de cada diez empresas buscaron personal, pero el 10,3% de ellas no logró cubrir el puesto. El informe señala que “los perfiles más solicitados en el mercado laboral corresponden al área de producción y mantenimiento. Entre los profesionales, los más demandados son aquellos dedicados a la producción y a la ingeniería”.

Los más buscados son también los que más posibilidades tienen de inde-

SEGÚN LA ENCUESTA PERMANENTE DE HOGARES, EN LA ARGENTINA EL 76,7% DE LOS OCUPADOS ES ASALARIADO. EL 34% TRABAJA EN NEGRO

pendizarse. Y hay un pilar que fortalece esa autonomía; el constituido por las tecnologías de la información y las comunicaciones. “Hay una tendencia en todo el mundo, que se reproduce en la Argentina, hacia una gran flexibilidad del mercado laboral. Las nuevas tecnologías exigen readaptación, recalificación de los trabajadores; y eso hace que algunos queden obsoletos, porque en el país no existen mecanismos de capacitación permanente”, asevera Gabriela Galassi, analista del IERAL. Galassi introduce, además, una aclaración: “En

las últimas décadas hubo un incremento del autoempleo, pero no tanto como manifestación de emprendedores sino más bien como refugio por la pérdida de trabajo formal”, sentencia.

Silvia de Torres Carbonell, directora del Centro de Entrepreneurship del IAE Business School de la Universidad Austral, participa desde el 2000 en el relevamiento Global Entrepreneurship Monitor (GEM). El estudio, que en la Argentina es liderado por dicho centro y apoyado, entre otros, por la Agencia Nacional de Inversiones (Prosperar), reveló que en 2010 el país se ubicó en el puesto 16 dentro de los 20 más emprendedores en el ciclo de desarrollo temprano, y tercero en el Mercosur, por sobre Uruguay. De Torres Carbonell destaca que es precisamente el estadio de actividad temprana lo que refuerza la idea de que el escenario laboral se inclina progresivamente hacia el autoempleo, aunque el estudio no incluye las iniciativas unipersonales y no incorpora matices como el grado de formalidad o informalidad. También puntualiza que el informe no mide el número de empresas creadas, sino la cantidad de personas que están en alguna actividad emprendedora, que en el caso de la Argentina llega al 14,2 por ciento, considerando sólo aquellas que tienen al menos tres meses de existencia. Explica que es preciso diferenciar entre los emprendimientos que nacen por necesidad de aquellos que surgen por oportunidad y que, en el caso de los países menos desarrollados –donde generalmente el índice de emprendedorismo es elevado–, la motivación que predomina es la primera. “En ▶

YO, MI MEJOR SOCIO

Cristina Simon, profesora de la IE Business School, de España, afirma que en todo el mundo se habla ahora de “la nueva relación del empleo”. Según la experta, la principal razón para esta variación es la ruptura del

intercambio “seguridad por lealtad”, que caracterizó al mundo del trabajo a lo largo de buena parte del siglo pasado. “El actual mundo de los negocios hace que las empresas ya no puedan garantizar

la seguridad en el empleo, con lo cual el trabajador percibe que debe trasladar su lealtad a sus propias capacidades y estar pendiente de las oportunidades que en cada momento le ofrece el mercado labo-

ral”, indica. Advierte, con los típicos giros españoles, que “es un cambio de gran calado en la sociedad”, sobre todo en los sectores de empleo calificado, en el que los profesionales tienen más valor de mercado.

la Argentina, esto es muy coyuntural –precisa De Torres Carbonell–: cuando hay crisis, sube la actividad emprendedora, pero la que surge por razones de necesidad crece más que proporcionalmente. En 2010, en cambio, aumentaron las actividades surgidas por la oportunidad”, describe.

El poder de elegir

Cristina Simon, profesora de la IE Business School de España, coincide en que hay una tendencia mundial a que “el trabajador se vuelva el dueño de su propia carrera y contemple a los empleadores de forma mucho más transaccional”. Consultada sobre si la tendencia del autoempleo puede desequilibrar el Producto Bruto hacia el sector servicios, lo relativiza y pone en el medio a internet, cuyas distinciones entre industria y servicios son difusas. “No creo que deba hablarse de desequilibrio, si bien es cierto que el emprendedorismo se concentra mucho más en el mundo de los servicios”, sostiene. “El carácter emprendedor siempre está muy cerca de las necesidades sociales inmediatas, que es de donde surgen las nuevas ideas de negocio, y actualmente, la actividad empresarial está muy concentrada en este sector. Por otra parte, todo lo que rodea a internet es básicamente un mundo de servicios, con un gran potencial de innovación, dado que puede experimentarse con planes de negocio sin una gran infraestructura ni inversión económica de partida”, agrega.



« SE TIENDE HACIA UNA GRAN FLEXIBILIDAD DEL MERCADO LABORAL. LAS TIC EXIGEN LA READAPTACIÓN DE LOS TRABAJADORES » GALASSI

La docente habla desde una escuela de negocios, un tipo de institución que cobra cada vez más importancia entre las filas de profesionales que quieren estar preparados para un futuro de independencia.

La oferta de posgrados se ha incrementado en los últimos años de la mano de la incertidumbre laboral. Facundo González Vidal, que se recibió de licenciado en Administración de Empresas en 2005, ya cursó una maestría en Eco-

nomía Aplicada y ahora evalúa inscribirse en otra. “Hice la maestría porque el mercado hoy requiere capacitación constante”, cuenta. Y reflexiona que “las empresas valoran el conocimiento de sus empleados, ya que muchas veces las diferencias entre empresas en un sector están dadas por su personal, porque, por ejemplo, las tecnologías son más fáciles de copiar”. Facundo ingresó a la compañía en la que trabaja actualmente como pasante y se fue formando dentro de ella.

Como contrapartida, Aníbal, que también está terminando una maestría en Economía, tiene 26 años y ya ha pasado por varias empresas, todas del sector financiero. Actualmente trabaja en un banco como analista *semi-senior* y planea llegar a jefe de equipo en un plazo de cinco años. Sin embargo, tiene en claro que, si en dos años no ve un avance en ese sentido, cambiará de compañía. De lo que está seguro es que no le gustaría trabajar toda la vida en la misma firma. “Me parece que es mucho mejor para mi carrera trabajar en diferentes empresas, con culturas y personas distintas, para lograr más conocimiento y dinamismo”, dice. “Considero que, si no, estaría estancado. Creo que los cambios programados por uno son buenos”, añade.

Ante el escenario de incertidumbre sólo queda confiar en la empleabilidad –es decir, en no quedar fuera de las competencias exigidas por el mercado– más que en el empleo, un modelo que va adquiriendo color sepia. ■

ÉXITO 2.0

En los últimos años, en la Argentina han revivido oficios que parecían no tener oportunidad, como los relacionados con las actividades industriales. Sin embargo, son las nuevas tecnologías las que imponen las nuevas “calificaciones” más demandadas y por donde el autoempleo

tiene más oportunidad de crecer. Gabriela Galassi, del IERAL (Fundación Mediterránea), recuerda que las tecnologías permiten, por un lado, un nuevo modelo de organización y admiten el trabajo remoto. En igual sentido, Fabio Arredondo, del Centro de Estudios y Servicios

de la Bolsa de Comercio de Santa Fe, trae a colación como ejemplo del impacto de las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) el libro *La tierra es plana*, de Thomas Friedman, en el que se plantea la muerte de las distancias y la tercerización de acti-

vidades en distintas partes del mundo. Por su parte, Silvia de Torres Carbonell señaló que las áreas que mejor miden en calidad en el relevamiento sobre la actividad emprendedora (Global Entrepreneurship Monitor) son las vinculadas con las TIC, los videojuegos y el diseño.